



### *Vladimir Odintsov*

La cumbre que marca el 70 aniversario de la OTAN celebrada en Watford, cerca de Londres, fue, bastante predecible, una decepción.

Los medios ya lo han calificado como el más corto y menos productivo en la historia de la Alianza, y la cantidad de escándalos durante el evento ha batido todos los récords. Las tensiones estallaron el primer día de la reunión, y los líderes de los países participantes lograron dañar a fondo las relaciones entre ellos. A su llegada a la capital británica, Trump calificó al primer ministro canadiense, Justin Trudeau, de tener "dos caras" debido a uno de sus chistes anti-Trump pronunciados a espaldas de este último. La observación de Trump sobre Francia fue aún más impactante; el presidente de EE. UU. insinuó la posibilidad de deportar a islamistas radicales de ascendencia francesa cautivos en Siria a Francia.

Por lo tanto, no es sorprendente que varios medios de comunicación estadounidenses escriban que uno de los resultados distintivos de la cumbre fue que terminó con un "gemido confuso" del primer ministro canadiense Justin Trudeau, el primer ministro británico Boris Johnson y el presidente francés Emmanuel Macron, quienes se burlaron del presidente Donald Trump durante la recepción en el Palacio de Buckingham. En la cumbre de Londres, casi todos sus aliados más cercanos se rieron de Trump y los Estados Unidos en general, expresando públicamente su falta de respeto hacia él.

La brecha entre los intereses de los miembros europeos de la OTAN y los EE. UU. ha sido notable durante mucho tiempo y solo se ha intensificado desde que Trump asumió el cargo. Por un lado, los europeos no están de acuerdo con la estrategia de Medio Oriente de Estados Unidos. Estados Unidos busca capturar el mercado europeo del gas, mientras que los líderes de la UE, Alemania y Francia, se dedican a diversificar los suministros de gas. La UE necesita una verdadera "soberanía militar", como dijo Macron en su sensacional entrevista con [The](#)

### Economist

También vale la pena señalar que la cumbre de los líderes de los estados miembros de la OTAN concluyó con una reunión típica, inconsistente y escandalosa. La mano derecha apenas sabía lo que estaba haciendo la izquierda, y nadie entendía para qué era todo esto. Los líderes de la OTAN declararon sus intenciones de extender el área operativa de la Organización al espacio exterior, lo que inevitablemente conlleva costos adicionales. Esto se anunció en el contexto de los obvios problemas financieros de la Alianza, así como la declaración de Trump antes de volar a Londres sobre los planes para reducir la financiación de la OTAN por parte de los EE. UU. del 22% al 16% del presupuesto de la Organización. Además, el fortalecimiento de los esfuerzos "para disuadir la creciente amenaza militar y geopolítica de Rusia" con la consideración simultánea de invitar a Rusia [a unirse a la OTAN](#) es suficiente para aturdir la mente de cualquier analista.

Como mostró la cumbre, la OTAN está atravesando tiempos difíciles, marcados por diferencias no solo en ambos lados del Atlántico, sino también dentro de Europa. Está paralizado por la pérdida de confianza mutua entre los aliados debido a los fracasos del liderazgo político y la coordinación estratégica, señala la publicación portuguesa [Publico](#) . La crisis no afecta a las fuerzas armadas, sino a la confianza política.

Después de que terminó la cumbre, el presidente búlgaro Rumen Radev [habló](#) sobre la división injusta de los países de la OTAN en fabricantes y compradores. Como resultado, en su opinión, los miembros pobres de la Organización están invirtiendo en el desarrollo de las economías de los estados miembros ricos de la OTAN.

Aunque ni los políticos británicos ni los medios de comunicación del país apoyaron la opinión de Macron sobre la OTAN, los ciudadanos británicos comunes expresaron una opinión diferente. [El guardián](#) ha publicado cartas de lectores que expresan su apoyo a la declaración del presidente francés y enfatizan no solo la existencia sin fundamento de la OTAN, sino también la influencia negativa de Estados Unidos en Europa. Los ciudadanos británicos enfatizan que la OTAN está en una crisis que inevitablemente terminará en su desaparición y, por lo tanto, proponen "desconectar el soporte vital y enterrar el cadáver". En su opinión, esto debería haberse hecho hace mucho tiempo. Inicialmente, la Alianza afirmó ser un poder defensivo, pero con el colapso de la Unión Soviética y la disolución del Pacto de Varsovia hace unos 30 años, la declaración se convirtió en infundada. La OTAN no tiene enemigos de los que defenderse, y la Alianza perdió la justificación de su existencia.

Hoy, las actividades de la OTAN están siendo criticadas no solo en Gran Bretaña, sino también en los Estados Unidos. Y esto, en particular, muestra la actitud de los estadounidenses hacia el asunto de la participación de los Estados Unidos en una guerra con Rusia si este hipotéticamente ataca a un estado miembro de la OTAN "pequeño y vulnerable", por ejemplo, Estonia. Las encuestas de opinión (incluso teniendo en cuenta su redacción suave diseñada para provocar respuestas positivas y en ausencia de menciones sobre el riesgo potencialmente catastrófico de una guerra nuclear) muestran que los ciudadanos estadounidenses se oponen a esto. No es razonable defender a un aliado que no tiene nada que ver con la seguridad de Estados Unidos, escribe [The National Interest](#) .

Según la encuesta del informe Sicherheit realizada en Alemania en enero de 2019 por el Instituto Sociológico Allensbach, el 56% de los ciudadanos alemanes encuestados indicaron que Estados Unidos es la mayor amenaza para el orden mundial existente.

En palabras del primer secretario general de la OTAN, el general Ismay, desde el principio la Alianza no solo fue un instrumento de defensa colectiva, sino también una oportunidad para "mantener alejada a la Unión Soviética, a los estadounidenses y a los alemanes". Era una unión basada en valores mutuos y el modelo liberal compartido. Hoy, sin embargo, ya no coincide con la nueva escala de amenazas. Los europeos se han convertido en rehenes de la carrera de Estados Unidos por el liderazgo mundial, y no desean pagar el precio de la seguridad debido a la decisión unilateral de Washington de terminar el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (Tratado INF) para complacer a Washington. De hecho, los misiles de alcance medio tienen un tiempo de vuelo muy corto, lo que deja la posibilidad de un ataque de represalia. Esto plantea una amenaza directa para el continente.

En el pasado, las diferencias entre los miembros de la Alianza eran exclusivamente de naturaleza táctica. Ahora, están tocando cuestiones fundamentales. Y el principal no es la escalada de la histeria anti-rusa para justificar falsamente la "importancia de la existencia de la OTAN", sino encontrar un terreno común y construir cooperación en la lucha contra las amenazas más importantes para la paz, especialmente el terrorismo. El único escenario razonable en esta situación es un diálogo constructivo entre todos los participantes clave en esta lucha por la seguridad internacional.

*\*político experto*